

Martes 27 de Diciembre de 2022 | Matutina para Mujeres | Jerusalén

Descripción



Jerusalén

  Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido  (Apoc.

21:2, NVI).

Cuando hayamos estado ahÃ¡ diez mil aÃ±os Â¿comenzaremos a aburrirnos? Si ir al cielo implica tocar el arpa flotando en una nube, yo me aburrirÃ¡a a los diez minutos (quizÃ¡ podrÃ¡a durar veinte minutos, si me permitieran jugar a la rayuela y saltar de nube en nube). La realidad es que mientras nuestras ideas acerca del Cielo y de la Tierra Nueva no estÃ©n basadas en la Biblia, la eternidad no podrÃ¡ cautivarnos. Pasar una semana de vacaciones en la playa, tomando sol, sin hacer nada, suena fantÃ¡stico. Sin embargo, pasar una dÃ©cada en la misma playa, en la misma reposera, sin poder hacer nada, serÃ¡ una tortura.

â??Los estereotipos antibÃblicos del cielo como una existencia vaga e incorpÃ³rea nos hacen mucho mÃ¡s daÃ±o del que nos damos cuenta. Disminuyen nuestra anticipaciÃ³n del cielo y nos impiden creer que realmente es nuestro hogarâ?•, reflexiona Randy Alcorn en su artÃculo â??El cielo: de camino a casaâ?•. La Biblia describe la Nueva JerusalÃ©n como una ciudad opulenta, magnÃficamente diseÃ±ada. En ella tendremos un trabajo que hacer, pero sin que se nos acaben las energÃas o los recursos.

En la Tierra Nueva estaremos rodeadas de las personas que amamos, habrÃ¡ fiestas y banquetes con la mejor comida que hayamos degustado. No nos aburrirÃ©mos, porque seguiremos aprendiendo y creciendo. Incluso nuestra capacidad para disfrutar serÃ¡ infinitamente mayor que la que tenemos ahora. Podremos descubrir misterios que la ciencia aÃºn no ha develado y visitar otros mundos. â??El SeÃ±or me mostrÃ³ en visiÃ³n otros mundosâ?•, escribe Elena de White en Primeros escritos. â??Me fueron dadas alas y un Ãngel me acompaÃ±Ã³ desde la ciudad a un lugar brillante y glorioso. [â?¡] Los moradores de aquel lugar eran de todas estaturas; eran nobles, majestuosos y hermosos. [â?¡] El Ãngel me dijo entonces, [â?¡] si eres fiel, tendrÃ¡s, con los 144.000, el privilegio de visitar todos los mundos y ver la obra de las manos de Diosâ?• (p. 39).

Vivir con JesÃºs por la eternidad serÃ¡ una experiencia de una belleza tan exuberante, que no alcanzan las palabras para describirlo. Por eso, le pido al EspÃritu Santo que con sus gemidos indecibles te llame como una paloma que gorjea; que te inspire a mirar al cielo y te fortalezca para permanecer firme.

EspÃritu Santo, tÃº iluminas mi mente y mi corazÃ³n con tu presencia. Te pido que santifiques mi imaginaciÃ³n esta maÃ±ana, mientras imagino lo que serÃ¡ vivir contigo en la Tierra Nueva. Haz que la belleza de esta promesa deje una huella tan clara en mi interior, que me llene de aÃ±oranza, de nostalgia por el Hogar.